



## Peter Anders – Recital

aud 23.419



CD Compact diciembre 2009 (Benjamín Fontvella - 2009.12.01)

Markevitch fue uno de los directores más personales de la segunda mitad del siglo xx, un intelectual riguroso, compositor notable y vanguardista sin ramalazo totalitario. Su acercamiento a la partitura era similar al de Boulez, racionalidad analítica, eliminación del sentimentalismo y predominio de lo estructural, pero a diferencia del francés, no olvidaba el contexto histórico de cada pieza, de modo que, por ejemplo, el Schubert que aquí se escucha no es ni frío, ni descarnado, ni desdramatizado; sólo las líneas constructivas y la rítmica están más subrayadas que en la interpretación tradicional, lo que le convierte en un precursor de la actual dirección en este repertorio. El aficionado apreciará especialmente el movimiento final de la Tercera, que es uno de los mejores que puedan oírse en esta escasamente grabada sinfonía.

Sensacionales son sus versiones de Roussel y Falla. En éste último atenúa el nacionalismo castizo y refuerza su modernidad hasta ascenderlo a la clase de Stravinsky y ponerlo casi en el mismo pupitre (Markevitch colaboró activamente con Diaghilev), lo que da una visión sorprendente de la obra, perfectamente complementaria de las actuales versiones castizas puestas al día. No en vano fue Markevitch un director milagroso en la Orquesta de RTV española en tiempos de Franco. El disco se completa con unas canciones de Mussorgsky adaptadas para orquesta por el propio Markevitch, que nunca olvidó su Rusia natal. ¡Ojo, fetichistas! La espléndida soprano Mascia Predio es aquella anciana rusa que canta la tristísima canción de cuna de Mussorgsky (aquí incluida) en la Muerte en Venecia de Visconti. Predio canta en ruso, como es de exigir, pero en el libreto vienen los poemas, con las traducciones alemana e inglesa.

El segundo CD es aún más emocionante, si cabe. Aquí están dos de las mejores versiones de la segunda suite de Dáfnis y del Sacre Estamos hablando, naturalmente de registros en directo de 1952. Que nadie busque la perfección, el sonido ultratécnico o la percepción del detalle. Hay, además, patinazos (sobre todo de los vientos) estridentes. Pero lo que aquí nos importa es la línea, el dibujo, la idea. Basta catar la explosión erótica de Lever du jour y su culminación en la orgiástica Danse générale para entender que nadie ha sabido controlar la dinámica como Markevitch y que la onda expansiva que crea tiene una energía incomparable.

Son varios los registros del Sacre que han quedado de Markevitch y el que comentamos se cuenta entre los mejores. Inencontrable el fabuloso cofre de EMI dedicado a Stravinsky y Prokofiev, ésta es la oportunidad esperada. La afinidad del director con la partitura le viene de la infancia. Para aquel niño ruso que la desentrañaba con Nadia Boulanger, la obra no era un manifiesto artístico sino un cuento de hadas, un fresco legendario de la "Rusia pagana", como se llamó en origen. Ningún aficionado serio puede ignorar esta lectura de una energía casi expresionista. Es ya muy raro escuchar una interpretación, no como lectura exacta y técnica de un texto, sino como materia vital de la vida de un artista. Aquí, con un sonido mediocre y una orquesta llena de agujeros, contemplamos la vida verdadera de la composición latiendo en el corazón de un artista.

El complemento es la última sinfonía de Honegger en la que Markevitch consigue dar vida a una página que parece escrita con la ceniza de la muerte.

Me he extendido tanto sobre estos imprescindibles discos (¡para quienes ya tengan una discoteca densa!) que apenas me queda espacio para los otros dos. El recital de Peter Anders es un documento que sólo ha de interesar a los especialistas y coleccionistas de voces. Anders fue un tenor importante en el mundo germánico de la primera mitad del siglo xx y estas son grabaciones raras. El notable violinista Michael Rabin es otra figura del siglo pasado olvidada por el mercado actual. El programa, como es fácil de ver, es una tremenda exhibición de talento técnico y habilidad sobrehumana que sólo busca asombrar al oyente. Y lo consigue.

Cellesche Zeitung 20. August 2010 (Reinald Hanke - 2010.08.20)



Dieser Mann singt perfekt Partien in Operetten von Strauß bis Kalman, dringt aber genauso selbstverständlich in die so ganz anderen Gefühlswelten von Richard-Strauss-Liedern ein. Und dann erweist er sich noch als ein Otello, wie man ihn nur selten hört.

Der erste Auftritt des Otello und dessen Schlusszene gelingen diesem Künstler so gut, dass man nur staunen kann. Die Rede ist von Peter Anders, „dem“ Tenor der ersten Nachkriegsjahre.

Wie auch Fritz Wunderlich ist Anders durch einen Unfall mitten aus seiner blühenden Karriere gerissen worden. Was für ein riesiger Verlust das für die Musikwelt gewesen war, das wird beim Hören der klangtechnisch perfekt aufbereiteten audite-Doppel-CD mit Aufnahmen um 1950 deutlich. Anders' Stimme hat zwar nicht den weichen Schmelz Wunderlichs, aber sie hat gleichwohl eine Eleganz und Geschmeidigkeit, wie man sie nur selten erlebt. Und dazu verfügt diese Stimme auch noch über eine heldentenorale Strahlkraft, die ihm die bei ihm so leicht erscheinenden hohen Töne sowohl piano als auch forte vorzutragen ermöglicht. Zusammen mit seiner Musikalität und Geschmackssicherheit ist sein Gesang bis heute ein elementares Ereignis.

Diario de Sevilla Sábado 12 de diciembre de 2009 (Pablo J. Vayón - 2009.12.01)

A los 55 años de su trágica muerte en accidente de tráfico, el sello Audite brinda un homenaje al magnífico tenor lírico alemán Peter Anders (1908-1954) con un doble álbum que recoge su intensa dedicación a la operetta (hay fragmentos de Lehár, Kálmán y Johann Strauss jr.), junto a fragmentos operísticos (La novia vendida de Smetana, Andrea Chenier de Giordano y La traviata y Otello de Verdi, todos cantados en alemán) y lieder de Richard Strauss. Son registros tomados entre 1949 y 1951 y en ellos Anders muestra un timbre esplendente y una impactante musicalidad natural.

International Record Review February 2010 (John T. Hughes - 2010.02.01)



Aldenhoff died at 51; even younger was Peter Anders (1908-54), born 17 days after him. In Wagner, Anders was more associated with Walther and Lohengrin, but his voice was growing stronger and heavier. Many recordings exist. Audite has assembled some Berlin RIAS relays from 1949 to 1951, offering opera, operetta and songs. The set's earliest examples of Anders are seven songs by Strauss from 1949, with pianist Günther Weissenborn. The first operetta excerpt is 'O Mädchen, mein Mädchen' from Lehar's Friederike, nicely sung but with an awkward, aspirated lift at 2'27" which nevertheless leads to a pleasing mezza voce. The darker colour employed in 'Sah' ein Knab', also from Friederike, has its own attractiveness. How full, warm and easily projected is his tone in six extracts from Kálmán's Gräfin Mariza, among them three soprano/tenor duets with, respectively, Brigitte Mira, not ideally steady, and the superior

Anny Schlemm, vocally pristine at 21. Operatic composers are Smetana, Verdi and Giordano, the last recalled in three items from Andrea Chénier (1949), which find Anders powerful and ringing enough for his role. In the final duet he outclasses Martha Musial: not the smoothest soprano in Germany at the time. I should welcome a complete Bartered Bride with Anders, who sings three pieces here, for which he has just the right voice, whether in the Act 1 duet with Mařenka (the pleasurable Madlon Harder, new to me), the delightful one with Kecal (Fritz Hoppe) or in the lovely Act 2 aria, to which a hint of sadness is well introduced. Act 3 of La Traviata (complete) finds him responding at first enthusiastically then despairingly to the fate of Violetta: Elfride Trötschel on top form. Finally come five oddly chosen excerpts from Otello (too much chorus). Anders's death scene is among the most internal: one feels the mental torment. It is a splendid interpretation and a gripping end to this highly desirable compilation. Audite use original tapes from radio archives, with sound unlikely to be bettered elsewhere, though Otello is gritty occasionally.

Ritmo mayo 2010 (P.C.J. - 2010.05.01)

Al igual que su compatriota y compañero de cuerda Fritz Wunderlich, el tenor Peter Anders murió joven y trágicamente, por lo que no nos extraña que poco tiempo después se hubiera convertido ya en una leyenda. Sus múltiples apariciones radiofónicas, y su popularidad lo habían convertido en uno de los cantantes favoritos de los alemanes, para los que interpretaba con igual desenvoltura ligeras páginas de opereta, lieder o arias de ópera.

Su evolución vocal asombra por lo arriesgado de sus elecciones, y si bien desarrolló una intensa carrera como tenor ligero – cómico en sus inicios –, llegó a atreverse en los últimos años con roles de la importancia de Siegmund, Lohengrin u Otello.

En este doble cd con rarezas recogidas por la Rias berlinesa durante su último luatro de vida, podemos comprobar la versatilidad antes comentada, comenzando por la elegiaca canción de Caramello de Johann Strauss, en la que su voz lírica brilla sobremanera, hasta llegar a la muerte de Otello, en la que podemos comprobar como – gradas a una espléndida técnica, suple con creces las carencias que su instrumento tiene en este repertorio.

Mención aparte merece su delicado fraseo en los lieder de Strauss que abren el segundo disco.

Scherzo diciembre 2009 (Enrique Pérez Adrián - 2008.12.01)



El sello alemán Audite (distribuidor: Diverdi) nos trae un nuevo lanzamiento en el que destaca un álbum de 4 CDs dedicado a los primeros años del pianista austriaco Friedrich Gulda interpretando obras de Mozart, Beethoven, Chopin, Debussy, Ravel y Prokofiev durante la década de los 50 en estupendas grabaciones de la RIAS (4 CD Audite 21.404). Inconformista, iconoclasta, polémico, provocador, excéntrico y totalmente anticonvencional, Friedrich Gulda (1930-2000) fue a pesar de todos los abundantes escándalos que le acompañaron (o que provocó), un pianista excepcional y músico formidable que no tuvo nada que envidiar a otros pianistas de su generación (recordemos: Benedetti-Michelangeli (1920-1995), Kapell (1922-1953), Katchen (1926-1969), Gould (1930-1982), Fleisher (1928) o Brendel (1931)) y que ya en sus primeras grabaciones que ahora comentamos dio muestras de una sorprendente claridad analítica e indiscutible inteligencia musical. La Decca le contrató en 1948 para un ciclo de Sonatas de Beethoven existentes ahora en la colección Original Masters, repitió el ciclo para la Radio austriaca en 1953 y lo volvió a grabar de nuevo en 1967, siendo considerado desde entonces como uno de los grandes pianistas beethovenianos. En este álbum encontramos varias Sonatas del de Bonn (las Opp. 14, no 2, 101 y 109 – muy bellas las variaciones de esta última – I) y dos series de Variaciones (Heroica y WoO 80) que le confirman, efectivamente, como el gran pianista de su generación en estas obras, preciso, vehemente,

claro, espontáneo y atendiendo en todo momento al aspecto formal de las composiciones. A Gulda se le puede considerar también sin ninguna exageración como sucesor de Gieseking en la música de Debussy y Ravel, en tanto que ninguno de los pianistas centroeuropeos contemporáneos de aquél (Kempff, Fischer, Backhaus) incluyeron a estos autores en sus programas y grabaciones. A destacar entre las varias piezas del CD, la Suite Bergamasque, de imaginación y posibilidades tímbricas insólitas, o la impecable y electrizante versión que el joven Gulda realiza de Gaspard de la Nuit, que, sin el idioma de un Casadesu o un Benedetti-Michelangeli, tiene sin embargo un innegable atractivo y sabor, en la línea de una Argerich. Destacan también los 24 Preludios op. 28 de Chopin, donde cada uno de ellos en manos de Gulda da la impresión de ser una sonata en miniatura. La Séptima Sonata de Prokofiev fue la única obra de este autor (junto al Tercer Concierto) que el pianista austríaco tocó al principio de su carrera y fue asimismo grabada para Decca y para diversas radios de Suiza y Alemania en esos años. La versión de Berlín de 1950 que aquí se puede oír mezcla las acostumbradas claridad y técnica fulgurante que poseía el joven Gulda, pudiéndose trazar un paralelo evidente con las más famosas recreaciones de pianistas rusos (Gilels, Richter) que han llegado hasta nosotros. Cierra el álbum un clásico, brillante, dramático y equilibrado Concierto para piano no 24 de Mozart, donde Gulda es acompañado por Markevich y la RIAS en una grabación de 1950 (recordemos que diez años más tarde, Markevich acompañaría en esta misma obra a Clara Haskil en una grabación de ha adquirido status de culto entre los aficionados). Por tanto, extraordinario álbum de un joven Friedrich Gulda, magníficamente grabado en sonido monofónico y adecuadamente reprocesado por los ingenieros de la Deutschiandradio. A destacar también los magníficos comentarios (alemán y traducción inglesa) firmados por Wolfgang Rathert.

De los dos CDs que siguen protagonizados por Markevich, destaca el de Ravel (Dafnis), Stravinski (Sacre) y Honegger (Quinta), las tres con la RIAS en grabaciones en vivo en Berlín en 1952. No deja de admirarnos la versión de La consagración de la primavera que Markevich dirigía con muchas orquestas europeas en esos años y que aquí borda con una agrupación que no estaba acostumbrada a sus formas directoriales y que, sin embargo, da la impresión de ser su titular, tales son la seguridad y naturalidad interpretativa expuestas. Ravel era marca de la casa (el último movimiento de Dafnis tuvo que ser repetido debido al entusiasmo del público) y Honegger, objetivo y apasionadamente intenso, es otra memorable interpretación de una obra que Markevich dirigió siempre a menudo (esta versión de 1952 de la última sinfonía de Honegger era de las primeras en interpretarse – el autor fallecería en 1955 a los 63 años –). Este importante documento se recomienda especialmente para seguidores del director (Audite 95.605).

El otro contiene obras de Schubert (Tercera), Falla (El sombrero de tres picos, segunda suite), Roussel (Baco y Ariane) y Musorgski (seis canciones orquestadas por Markevich en las que interviene la soprano letona Mascia Predit); todas son interpretaciones en vivo con la RIAS hechas en Berlín en los años 1952-1953 (Audite 95.631). A destacar las canciones musorgskianas, de profunda y desolada expresividad, magníficamente cantadas por la citada soprano Mascia Predit (Markevich las grabaría más tarde para Philips con Galina Vishnevskaja en registro de estudio). El resto tiene la intensidad y fuerza habituales en las interpretaciones de este director, si bien las páginas de Schubert y Falla encontrarían mejores versiones en grabaciones de estudio.

Las dos voces de tenor alemán más bellas de la postguerra, las de Peter Anders y Fritz Wunderlich, pertenecieron a dos artistas que murieron en la flor de la vida. Anders falleció en accidente de automóvil a los 46 en 1954, y Wunderlich a los 36 en 1966 debido a un accidente del que ya hablamos no hace mucho al comentar un recital suyo en el Festival de Schwetzingen. La calidad de estas dos voces, el abrupto y trágico final de estos dos artistas, así como su popularidad debida a su presencia en la radio y en los discos, hicieron que rápidamente pasasen a formar parte de la leyenda. Peter Anders (1908-1954) se nos aparece en estas magníficas grabaciones como una voz radiante, viril, ricamente timbrada, con adecuados matices entre el énfasis heroico y la visión lírica. Era el caballero ideal de opereta, y aquí nos lo encontramos en estupendos registros de Lehár (Friederike), Kálmán (Condesa Mariza), Strauss II (Barón gitano, Noche en Venecia, ambas con Fricsay) y también en la famosa Novia vendida de Smetana que aquí, obviamente, canta en alemán. Asimismo nos llegan siete de los más famosos Lieder de Richard Strauss en los que Anders es acompañado por Günther Weissenborn, además de dos extensas selecciones de Traviata y Otello acompañado por competentes repartos dirigidos todos por el gran Ferenc Fricsay (el inconveniente, como en todas las grabaciones de esos años, es que están cantadas en alemán). A destacar su poder soberano, su énfasis, pasión y variación estilística: si logran olvidar la

cuestión del idioma, disfrutarán de lo lindo. Documento importante, en resumen, protagonizado por una de las grandes voces de la postguerra. Buenas grabaciones radiofónicas y magníficos comentarios (alemán e inglés) firmados por Manuel Brug (2 CD Audite 23.419).

El malogrado Michael Rabin (1936-1972), un precoz virtuoso y fenomenal técnico que, al decir de Ivan Galamian, era "el mejor alumno que había tenido" (Galamian fue el responsable de violinistas como Itzhak Perlman, Pinchas Zukerman o Kyung Wha-Chung), cosechando también elogios sin medida de directores como Mitropoulos o Szell, fue el violinista romántico por antonomasia, poseía un sonido sensual de gran intensidad y concentración para el que no existía ningún problema técnico. Su infalible instinto musical, su flexibilidad y temperamento, hicieron de él uno de los grandes virtuosos de todo el mundo musical. Las grabaciones en vivo de la Deutschlandradio de 1962 y 1969 que recoge este disco (Audite 95.607) nos lo muestran en todo su esplendor interpretando un concierto típico del repertorio (el no 1 de Bruch acompañado por Thomas Schippers) además de piezas cortas de Kroll, Wieniawski, Chaikovski, Sarasate y Saint-Saëns, puros fuegos de artificio para el violín. El CD se recomienda sin problemas, aunque es un documento especialmente indicado para los amantes o estudiosos de este instrumento.

En resumen, por tanto, y a juicio del firmante, el álbum Gulda se lleva la palma con una entusiasta recomendación para todo el mundo. Markevich es más específico y sería más indicado para seguidores del director o del mundo de la dirección orquestal. El doble de Peter Anders, adecuadísimo para amantes de la ópera y la opereta. Y el de Michael Rabin para estudiantes de violín o aficionados a páginas virtuosísticas de este instrumento. En todos los casos, muy buenas grabaciones estupendamente reprocesadas, perfecta presentación y precio medio.

Westdeutsche Allgemeine Zeitung 21. Juni 2009 (Lars von der Gönna - 1999.11.30)

Peter Anders: Naturbursche und Gänsehaut-Interpret

Full review text restrained for  
copyright reasons.

Inhaltsverzeichnis

CD Compact diciembre 2009.....	1
Cellesche Zeitung 20. August 2010.....	2
Diario de Sevilla Sábado 12 de diciembre de 2009.....	2
International Record Review February 2010.....	2
Ritmo mayo 2010.....	3
Scherzo diciembre 2009.....	3
Westdeutsche Allgemeine Zeitung 21. Juni 2009.....	5

